



Directora: ANGELA GRASSI, VIUDA DE CUENCA

Núm. 15 | En París recibe los anuncios la AGENCIA HAVAS, Plaza de la Bolsa, 8. | Madrid 18 Abril 1883. | En Madrid la "Sociedad general de Anuncios de España, Príncipe, 27" Año XXXIII

SUMARIO.—Revista de modas, por Joaquina Balmaseda.—Explicación de los grabados, por la misma.—Trajes para paseo: Vestido de cachemir y surah.—Vestido bordado.—Vestido para niña.—Traje para niña.—Traje nupcial.—Sombrero de terciopelo.—Trajes para paseo: Vestido de cachemir habana.—Vestido de cachemir verde.—Vestido para salón.—Vestido de raso malva.—Vestido de cachemir y raso.—Abrigo para niña.—Vestido para niña.—

Trajes para jardín.—Vestido de surah y cachemir.—Vestido de foulard bordado.—Entredós de crochet.—Canastilla adornada.—LITERATURA.—A mi distinguida amiga M., poesía, por P. de Torre-Izanza.—Episodios de amor, poesía, por Ramon Huerta Posada.—Fausta Compagni.—En la frontera de Aragon, apuntes de un viaje, por Nicolás Diaz y Perez.—Los juicios del mundo, por Angela Grassi.—Consejos de higiene.—Explicación del figurín 1.547.

#### REVISTA DE MODAS.

El lujo en estos momentos parece haber llegado á su apogeo, y los trajes ofrecen maravillas de elegancia, gracias á las telas espléndidas que los fabricantes han exhibido desde el principio de la estación. La mujer rica, para la cual no hay nada demasiado caro ni demasiado bello con tal de aparecer elegante, tiene ocasión de renovar constantemente sus caprichos; y la económica, la mujer de su hogar, la que brilla en modesta esfera, y conquista con pocos gastos el dictado de elegante, la mujer, en fin, para quien escribimos, tiene telas modestas y de tan buena vista, que servirán de empleo á su distinción.

En telas de cuadro menudo y grande, así en cachemires como en vellos indios ó de religiosa, hemos admirado infinita variedad de gustos en los grandes almacenes de Santa Cruz, que como comercio nuevo, ha procurado acumular todas las novedades, y ellas nos permiten asegurar á estas telas de novedad gran aceptación, así para traje entero como para faldas con chaquetas de cachemir de verano, bordadas artísticamente con cristal de su color; vimos trajes bordados en cachemir y raso, que son verdadera tentación, y si la falta de espacio y otras razones atendibles no nos lo impidieran, con sólo reseñar lo que admirar pudimos el día de la inauguración de estos grandiosos almacenes, haríamos el más interesante artículo de modas que pudieran codiciar nuestras lectoras, pero fuerza es dar lugar á otras noticias.



1. Vestido de cachemir y surah.

1 Y 2. TRAJES PARA PASEO.

2. Vestido de cachemir bordado.

Para entretimiento, los vestidos de cachemir y surah serán los obligados; y los trajes negros de combinación y los tafetanes glase darán vestidos de tanto gusto como coquetería. Como modelo de vestido de entretimiento, debo llamar la atención de mis lectoras hacia el grabado número 1 de este mismo número: éste será el modelo más usual de los trajes de primavera; la falda de surah, glase ó raso, y la parte de encima, de cachemir ricamente bordado, ó con cenefas bordadas sobre raso. El cristal en los vestidos hará gran papel esta primavera; y entre los muchos y bellos trajes hechos para la infanta Doña Paz con motivo de sus bodas, había varios adornados con cristal, pero uno de faya verde mirto, redondo, con toda la parte de adelante sembrada de cristal tornasolado, y la sombrilla y capota lo mismo, forrados de surah rosa pálido, que era el extremo de la

distinción. El cristal, pues, lejos de ceder como adorno de nuestros vestidos, gana terreno cada día, y no sé á dónde va á llegar esa fantasía, que puede ser chocarrera si no se detiene en los límites del buen gusto.

Como hechuras, los cuerpos con plastones fruncidos en camiseta, son la nota de actualidad; y las grandes levitas con cinturones en peto, y abriéndose desde el talle sobre la falda, son prendas dignas de especial mención. Está decidido que las mujeres elegantes lucirán el talle sin manteletas ni abrigo, pero será difícil que dejen de caer en la tentación de usar el pequeño *camail* con apariencias del antiguo chal, que hacía tan elegantes á nuestras madres; se verán de felpa y de cachemir con cuello de terciopelo y fleco de seda multicolor, ligero como marabout. También son verdaderas joyas de elegancia las pequeñas manteletas de tul bordadas de cristal, sin forro, para que luzca el talle, ó con forro de raso para que resalte más el cristal; uno ó dos órdenes de blonda muy doble adorna esta prenda graciosa y de utilidad, así para señorita, cuyo cuerpo protege contra la humedad de las tardes, como para señora de respeto, á la que presta abrigo y majestad.

En sombreros puedo ya decir algo: las formas grandes en paja negra de color y tornasolada se presentan en primer término para la estación rigurosa, pero las pequeñas capotas bullonadas y fruncidas en el ala son las que se sostendrán para vestir; las alas que se abollarán en pico, al lado izquierdo ó derecho, se rellenarán con escarapelas de cinta; el sombrero Juana Gray es de tul con constelaciones de clavos de azabache y ancha ala fruncida, abollada en pico á la izquierda, llevando como único adorno una escarapela de terciopelo blanco. Hay el sombrero *Imperio* en paja Manila, forrada el ala de raso y con media corona de rosas debajo del ala; el gusto de adornar las alas por dentro empieza á indicarse con gran éxito, y en las formas algo atrevidas esta novedad es muy precisa. No por eso dejarán de verse las formas muy recogidas con fondo bullonado, que sirve apenas de pretexto para un grupo de plumas. Estas seguirán adornando los sombreros de entretiem po, y se dice que en los de paja las flores en grandes grupos y medias coronas volverán á recobrar su perdido imperio. Muchos caprichos para adornar los lazos de los sombreros: hebillas, caduceos, medias coronas de cristal y de azabache, que se esconden artísticamente en el centro de un lazo... Nunca ha llegado más allá la fantasía, que deja ancho campo á la inspiración de una modista hábil.

JOAQUINA BALMASEDA DE GONZALEZ.

### EXPLICACION DE LOS GRABADOS.

#### 1 Y 2. TRAJES PARA PASEO.

1. *Vestido de cachemir y surah color de nuez.*—Falda adornada de un plegado de surah y cubierta por delante de otros tres en forma de delantal; túnica abierta por delante, drapeada en pouf, y chaqueta igual cerrada á un lado y con dos órdenes de botones de metal. Sombrero redondo de faya marrón con geraneos rosa matizados.

2. *Vestido de cachemir-bordado.*—La falda puede ser de surah ó raso color marrón, y al costado derecho baja un plegado que se recoge debajo del bullonado de atrás; túnica de cachemir marrón con bordado color de oro, y cuerpo de peto y postillon, cerrando torcido con tres grandes botones, y completándole fichú plegado de surah. Sombrero marrón con plumas y cintas color de oro.

#### 3. ENTREDÓS DE CROCHET.

Ejecútase con hilo núm. 50; se hace una cadeneta y sobre ella 5 barras, 5 cadenetas, 5 barras, se pasan 5 puntos y se hacen otras 5 barras, 5 cadenetas y 5 barras. Vuélvese la labor y se hacen 5 barras sobre las cinco cadenetas anteriores, separando cada

una con un punto; 5 cadenetas, 5 barras, otras 5 en el calado que forma las 5 cadenetas de la vuelta anterior; 5 cadenetas, 5 barras sobre las 5 de la vuelta anterior.

Ejecútanse estas dos vueltas alternadas hasta que el entredós tenga el largo suficiente, y entónces se orilla por cada lado con una cadeneta y barras encima separadas por 3 puntos lisos.

#### 4. VESTIDO PARA NIÑA.

Falda de cachemir azul pálido plegada á tablas, y redingot igual, abierto sobre plaston fruncido, cerrando encima con pasamanerías; cuello-esclavina, vueltas y bolsillos de terciopelo negro.

#### 5. VESTIDO PARA NIÑO.

Calzon y vesta de paño color tabaco, el primero que no pasa de la rodilla, y la segunda adornada con pasamanerías por delante. Sombrero marinero de fieltro con cinta y cordones de igual color.

#### 6. TRAJE PARA NIÑA.

Vestido de cachemir blanco con falda plegada y cuerpo marinero, y redingot encima de raso azul marino bordado alrededor, con cuello y vueltas bordadas también; lazos azules y sombrero del mismo color con pluma blanca.

#### 7. TRAJE NUPCIAL.

Falda primera con plegado de faya, y ancha ruché encima de faya deshilada; túnica plegada en biés á pliegues anchos, y paniers y pouf de tela brochada guarnecidos de encaje, y extendiéndose sobre la larga cola. Cuerpo de peto con ruché por delante y en la manga, y gran velo blanco. Ramo de azahar en el pecho y cabeza.

#### 8. SOMBRERO DE TERCIPELO GRANATE.

Tiene gran ala levantada en calesa, forrada de felpa azul rayada de oro con escarapela granate debajo del ala, y fondo bullonado atravesado por echarpe azul que forma las bridas; grupo de plumas azules.

#### 9 Y 10. TRAJES PARA PASEO.

9. *Vestido de cachemir habana y terciopelo negro.*—Falda lisa de adelante con pliegues á los costados y por detrás, adornada de tira de terciopelo y delantal que repite el mismo adorno: túnica fruncida del talle formando paniers vueltos sobre sí mismos, y muy bullonada por detrás. Cuerpo chaqueta de aldetas añadidas, abiertas por detrás para dejar salir el pouf, y delanteros cruzados en plaston. Cuello, vueltas y cinturón en peto de terciopelo. Sombrero Girondino de terciopelo negro con escarapelas de cinta.

10. *Vestido de cachemir verde.*—Falda plegada adornada de cinta de terciopelo y entredós encima color crudo: túnica muy corta y bullonada descendiendo por detrás, y cuerpo cerrado con una tira de terciopelo y entredós de encaje formando plaston: puños correspondientes. Sombrero Directorio de raso verde, y terciopelo negro con grupo de flores margaritas.

#### 11 Y 12. VESTIDO PARA SALON.

11. *Vestido de raso malva.*—La falda, cubierta de bullones, se termina por una ruché muy fruncida: cuerpo de peto por delante y por detrás con fichú de raso fruncido, completándole por detrás un bullonado que adorna la falda casi hasta el borde.

12. *Vestido de cachemir y raso.*—Falda cubierta de volantitos alternados, bordados los de raso, y echarpe muy corto de cachemir que se anuda por detrás guarneciendo la falda. Chaqueta de raso abierta en corazon con guarnición bordada en vueltas que estrechan del talle, y se repiten en la manga.

#### 13 Y 14. CANASTILLA ADORNADA.

La canastilla está adornada por dentro y por fuera de paño ó bayeta azul, disimulando todas las costuras un cordón azul y encarnado: el pequeño lambrequin que la completa, y muestra separado el número 14, es una tira ondeada de paño azul con un cruzado de seda grana sujeto con puntos amarillos, y una borla de lana de los dos colores entre cada onda.

#### 15. ABRIGO PARA NIÑA.

Es un brochado de cachemir núa en forma de paletot cerrado con pasamanerías, completándole esclavina igual. Capota de fondo bullonado en raso núa con plumas rosa.

#### 16. VESTIDO PARA NIÑA.

Está hecho en velo de religiosa plegado y ceñido por frunces á la altura de la cadera, adornándole en el cuello, mangas y borde de la falda, un encaje renacimiento.

#### 17 Y 18. TRAJES PARA JARDIN.

17. *Vestido de surah y cachemir.*—La falda de surah plegada en todo su largo, va cubierta de una segunda de cachemir recortada á picos adornados con borlas de lana y seda: pequeño echarpe que se anuda por detrás guarnecido también de borlas, y chaqueta de cachemir abierta sobre chaleco de raso y adornada de plegados de raso en los dos delanteros, que bajan estrechando hasta perderse en las aldetas: mangas de codo con lazos de raso, y sombrero de raso negro con grupos de flores.

18. *Vestido de foulard bordado.*—La falda rayada va plegada á tablas terminada por bordado, y descansando sobre otro plegado interior: doble túnica con bordado anudada á la derecha con grandes lazadas, y cuerpo chaqueta abierto en las aldetas y adornado de bordados en el pecho, aldetas y manga: escarapelas de cinta figuran cerrar el cuerpo y adornan el bordado que forman fichú. Sombrero redondo con escarapela de cinta y plumas de dos colores.

JOAQUINA BALMASEDA.



Á MI DISTINGUIDA AMIGA

P. M.

Un retrato, el buen Perico

Quiere hacer,

En detalles harto rico:

Mas ¿dónde está su poder

Cuando se trata, señores,

De una niña

Por quien pájaros y flores

Arman riña?

Es muy bueno su deseo

Y como bueno, plausible;

Pero—¿le hará?—no es posible:

No lo creo.

Todo en Petra son encantos;

Todo hechizos:

¿Cómo contar dones tantos?

¿Cómo pintar su cabeza?

¿Cómo explicar la belleza

De sus rizos?

¿Cómo describir sus ojos,

Si de sus pupilas bellas

El Sol mismo y las estrellas

Son despojos?

¡Cómo, osado, describir  
De Petra, belleza tanta?  
¡Qué decir  
De su frente alabastrina?  
¡Cómo pintar su garganta,  
Y cómo, sus labios rojos  
Y aquella luz de sus ojos  
Que fascina?

No puede ser: yo insensato  
Y atrevido,  
Sin arte ni colorido  
Quise escribir tu retrato:  
Mas desisto de mi empeño,  
Pues tu belleza me obliga:  
Y ya que soy tan pequeño  
Al lado de tu grandeza,  
No castigues mi flaqueza.....  
Sé mi amiga.

P. DE TORRE-ISUNZA.

Madrid, 27 de Febrero de 1883.

### EPISODIOS DE AMOR (a)

#### III.

Dejaste el campo, y mi buena estrella  
Trájote, hermosa, donde estaba yo;  
Vi tus encantos, tu mirada bella,  
Do triste huella  
Dejára impresa despiadado amor.

Amor brotaban sin cesar tus ojos,  
Envuelto en rayos de celeste ardor;  
Amor brotaba de tus labios rojos,  
Do nunca abrojos  
Hallé al pintarte mi leal amor.

Al verte, arcángel de cabellos de oro,  
Mi vista inmóvil sobre tí cayó.....  
Era tu voz angelical cual coro  
Suave y sonoro,  
Como de un arpa el celestial rumor.

¡Ay! de mis ojos el mirar, hermosa,  
Y de mis labios balbuciente voz  
Hasta tu pecho, do el pudor rebosa,  
Querella ansiosa  
Llevar pudieron con mi ardiente amor.

Tú la escuchaste con amante anhelo,  
Y en un suspiro la envolviste, huri;  
Volvió á mi pecho divinal consuelo,  
Y en almo cielo  
Tornára el mundo que te vió gemir.

Si me buscaban con afán contínuo  
Tus bellos ojos, do el candor se vé,  
Era que ansiabas endulzar mi sino,  
Tu amor divino  
Volviendo entónces á animar mi fé.

Era mi ensueño disfrutar el roce  
De tu albo traje, y escuchar tu voz  
Era de mi alma el codiciado goce.....  
¡Ah! cuán atroce  
Fuera en tu ausencia para mí el dolor!

Verte tan sólo, CONCEPCION, podía  
Al ocultarse en occidente el sol;  
Por eso odiaba con el alma mía  
La luz del día,  
Y de la luna celebré el fulgor.

RAMON HUERTA POSADA.

(Se continuará.)

### FAUSTA COMPAGNI.

En virtud de una de las condiciones del contrato de arrendamiento del teatro Real, y segun viene verificándose en años anteriores, los carteles de dicho coliseo anunciaban en la noche del 4 de Marzo del presente año el *debut* de la señorita doña Fausta

(a) Véanse los números del 2 y 26 del mes anterior y el del 2 del corriente.

Compagni, primer premio de canto de la Escuela Nacional de Música, con el difícil papel de *Lucta*, del inmortal Donizetti.

Salir de las aulas de dicho establecimiento y presentarse en un teatro de primer orden á desempeñar una obra de tanta importancia para ser juzgada en ella por un público tan inteligente como respetado de todos los artistas, y que recordaba aún los inimitables acentos de la *Patti*, la *Nilson* y la *Sembrich*, era empresa por demás atrevida y arriesgada, y sin embargo, nuestra jóven compatriota, á pesar del natural temor de que se hallaba poseída, desde su aparición en las tablas, logró captarse la benevolencia y simpatía de tan inapelable juez.

Esta espontánea prueba de bondadoso estímulo tributada á la *debutante* por un público generalmente reservado y poco expresivo en casos semejantes, tenía, segun nuestro sentir, su natural y lógica explicación.

La señorita Compagni posee una preciosa voz de *soprano di agilità* y una afinación perfecta, ambas cualidades unidas á una modestia y distinguida aptitud escénica, no podían menos de disponer favorablemente á sus oyentes, por muy severos y exigentes que fueran.

Una vez repuesta de la emoción que la embargaba, la novel artista pudo demostrar su gran agilidad y excelente escuela de canto, haciéndose aplaudir unánime y espontáneamente, tanto al final de su cavatina de salida, como en el dúo con el tenor con que termina el primer acto. Animada por tan lisonjera acogida, aparece en el acto segundo en todo el lleno de sus facultades vocales, y recibe igual ovación en el importante dúo con el barítono, lo cual la estimula á esforzarse aún más en el bellísimo concertante de dicho acto, y en cuya cadencia final dió un *re bemol* sobre agudo, que contribuyó poderosamente á que éste se repitiera en medio de las más atronadoras aclamaciones.

Por fin, llega el famoso *rondó* del tercer acto; la pieza de más compromiso de toda la obra, por las muchas dificultades de estilo y de ejecución que encierra. En él, todos los públicos del mundo esperan confirmar ó revocar el juicio que hasta este momento han formado de la cantante que se presenta en dicha ópera. Un silencio verdaderamente aterrador aún para el artista más experto reina en todo el teatro.

Empieza el largo é interesante recitado, dicho con gran amplitud y exquisito estilo, y en el que la jóven debutante hace gala de sonidos filados que excitan en alto grado el interés del público, que no se atreve á aplaudir, pero que murmura por lo bajo con señaladas muestras de aprobación para no perder ni una sola nota de él. Sigue el bellísimo *Audante* que interpreta cual consumada artista, y al finalizar éste con una brillante *fermata* acompañada de la flauta, que más bien pudiera llamarse un verdadero pugilato de escalas, trinos y notas *staccatas*, estalla el público en toda clase de demostraciones de espontáneo entusiasmo. Su triunfo estaba, pues, asegurado, y al concluir el *allegro* del *Rondó*, tuvo que presentarse repetidas veces en el palco escénico, para recibir el merecido homenaje que la sala toda tributaba al verdadero talento. Después de la representación, tanto la señorita Compagni como el señor Inzenga, su maestro de canto, y el señor Miral, su profesor de declamación lírica, tuvieron la grandísima satisfacción de ser felicitados por los abonados, por la empresa, por la orquesta y por su dignísimo director Sr. Goula, que en esta ocasión como en otras muchas, demostró ser tan gran artista como buen español.

El éxito legítimo de esta primera representación se confirmó nuevamente en las tres que la sucedieron, oyéndose en el teatro por todas partes la opinión unánime que la señorita Compagni era la mejor de las alumnas de la Escuela de Música que hasta entónces habían debutado en el regio coliseo.

Consignado ya su primer éxito como artista en el género de la ópera italiana, alcanzado en uno de los

teatros más importantes de Europa, cual puede reputarse el de Madrid, digamos, siquiera sea en muy breves palabras, cuanto ha llegado á nuestros oídos respecto de las felices disposiciones, de la gran aplicación y de los diversos estudios que tanto en la Escuela de Música como fuera de ella, ha hecho la señorita Compagni, y que eslabonados, por decirlo así, en un orden natural y progresivo, no podían menos de conducirla al feliz logro de sus nobles aspiraciones.

Nuestra jóven cantante nació en Sevilla el día 5 de Febrero de 1864, en ese jardín del mundo, cuyo azulado cielo y perfumado ambiente parece una eterna sonrisa de la naturaleza, de donde brota lozana la inspiración del artista y el estro del poeta. Sus padres, D. Manuel Compagni y doña Bárbara Vidal, que desde la más tierna edad de su hija notaron la gran afición que á la música tenía, y la facilidad y afinación con que repetía cuantas canciones populares ó melodías de ópera llegaban á sus oídos, no vacilaron en que se dedicara á su estudio tan pronto como poseyese los conocimientos necesarios que constituyen la primera enseñanza. D. José Rodríguez, que por aquel entónces se hallaba de organista de la catedral de dicha ciudad, fué el primer maestro que inculcó en su infantil imaginación los principales rudimentos del solfeo y del piano que habían de ser la base de su carrera de cantante. Más tarde, complementó su educación intelectual, moral y religiosa, en uno de los mejores colegios de Sevilla, donde ingresó bajo la generosa protección de su madrina la Excm. Sra. Doña Fausta Gonzalez de Bohorques, marquesa viuda de Cela y dama de honor de la duquesa de Montpensier. A su salida del colegio, siendo cada vez más patentes sus felices disposiciones para el canto, y habiendo su voz alcanzado con la edad el necesario desarrollo para dedicarse seriamente á su estudio, sus padres resolvieron trasladar su residencia á Madrid para que ingresara como alumna en la Escuela nacional de Música.

En 1878 se matriculó en la clase de solfeo de don Emilio Serrano, alcanzando siempre en los exámenes de fin de curso y durante todo el tiempo que en ella permaneció, las más brillantes notas, y el segundo premio de dicha enseñanza en el único concurso público en que tomó parte.

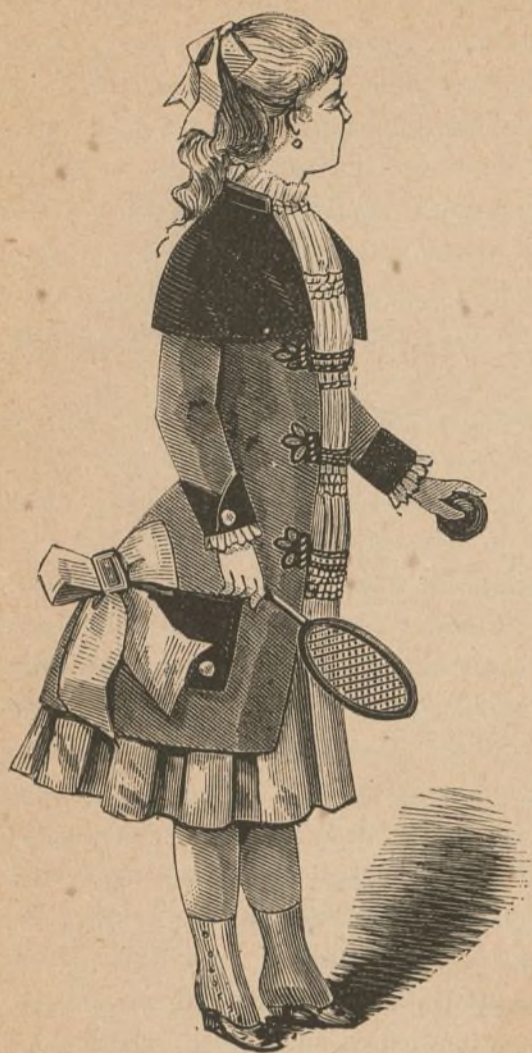
En 1880 fué admitida en la clase de canto de don José Inzenga, en la que tanto por su mucha aplicación como por los sabios consejos de su experto maestro, hizo tales adelantos, que en solo dos años terminó sus estudios escolares, y obtuvo el primer premio que más tarde había de abrirla, por derecho propio, las puertas del Teatro Real.

Antes de concluir dichos estudios y cuando solo tenía el *accesit* de canto que por unanimidad le fué adjudicado en el primer certamen en que se presentó, fué escriturada por el Sr. Arderius para el teatro de la zarzuela, donde debutó en la temporada de 1881 á 1882, con muy buen éxito, en *El dominó azul*, y poco tiempo después cantó con gran aplauso del público, *El estreno de una artista*, segun consta en la prensa toda de aquella época, que unánimemente elogió su buena voz y su excelente escuela de canto.

Mas no ofreciendo dicho género el vasto campo artístico que para patentizar aun más sus especiales condiciones de cantante necesitaba, desistió de él, y se determinó á seguir seriamente sus estudios para dedicarse de lleno al de la ópera italiana, donde la esperaban más importantes y no menos merecidos lauros.

Durante su corta permanencia en la Escuela, además de las óperas del repertorio moderno propias de su voz, estudió italiano y francés con el profesor de la misma D. Eduardo Martín Peña, en cuya clase obtuvo siempre la calificación de sobresaliente, como asimismo declamación lírica, con el reputado artista Sr. D. José Miral.

Réstanos sólo añadir, para terminar, que pocos días después de su *debut* en el Teatro Real, hizo oposición á la plaza de 3.000 pesetas creada por el



4. Vestido para niña.

Ministerio de Fomento para poder marchar al extranjero á perfeccionar sus estudios, la cual le fué adjudicada por unanimidad del jurado en vista de los brillantes ejercicios que en la referida Escuela de Música verificó ante un público tan numeroso como escogido. Esta recompensa otorgada al verdadero mérito de la señorita Compagni, debe estimularla á continuar con decidida fe y entusiasmo su carrera en otros teatros de Europa, ensanchando cada vez más sus vastos horizontes y adquiriendo con su clarísimo criterio y con la práctica constante de su arte, la sólida experiencia que, desarrollando sus felices facultades y buen talento, han de hacerla en un día quizá no muy lejano, una nueva estrella que sea honra de sus maestros y orgullo de nuestra patria.

EN LA FRONTERA DE ARAGON (4).  
(Apuntes de un viaje.)

#### Capítulo VII.

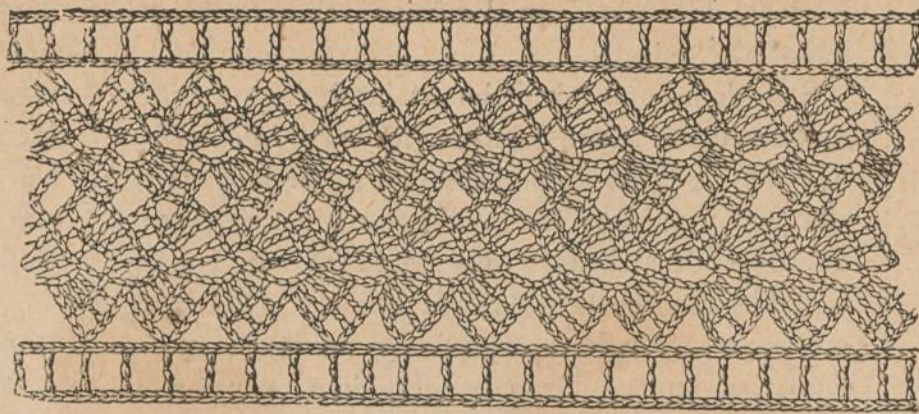
Entre sueños.—La Bula de Meco.—Guadalajara.

Corría el tren por entre aquellos llanos de las márgenes del Henares, con precipitada velocidad, y dormíamos, á pierna suelta, en nuestro departamento, siempre solos, como un infestado en época de epidemia á quien la salud pública le obliga á guardar rigurosa incomunicación, cuando nos vimos sorprendidos por un hombre que, con palabras poco corteses, nos despierta diciendo:

—¡El billete!

—¿Qué billete, ni qué carta me pide V.? —le respondimos— sin

(4) Véase el número del 18 de Febrero.



3. Entredos de crochet.

comprender lo que representaba aquella inconveniencia.

—¡El billete! volvió á repetir, en tono más áspero, aquel hombre que apostaba á vino.

Entonces ya, más repuesto de la sorpresa que sus palabras nos causaron, nos fijamos en él y reconocimos al punto á un empleado del ferro-carril, y nos explicamos todo. Era un revisor de la línea que tenía necesidad de ver si viajábamos en toda forma. Sacamos el billete, lo tomó entre sus manos, lo miró á la pálida luz de su farol, y taladrándolo con unas tenacillas, nos lo devolvió volviéndonos las espaldas.

¡Qué cortesía tan singular la de estos empleados españoles en las vías férreas! Después que el ruido que produce la trepidación del convoy hace insoportable la expedición terrestre, los empleados de las compañías férreas aumentan el disgusto y mal humor del que viaja. ¡Ay! para quien no sufre el mareo, una travesía por mar es el más grato de los medios de locomoción. Todo se



5. Vestido para niño.

halla á bordo: mesa puesta, cama hecha, tocador en regla, y sobre cubierta paseo espacioso; ni incomoda el polvo ni el humo de los fumadores; no hay ni estaciones á cada cinco minutos, ni gritos de los que suben ó se apean á cada momento, ni se abren y cierran las portezuelas de los wagones á cada instante, dando entrada á inoportunos viajeros ó al jefe del tren para taladrar los billetes. Quien se embarca encuentra en su camarote una casa en miniatura, amueblada á veces con gran confort, siempre con cuanto es necesario para la existencia. El gran medio de locomoción está en un buque de buen andar, que hace olvidar los ferro-carriles.

\*\*\*

Pensando en éstas, para nosotros verdaderas delicias, el tren había parado. Un hombre gritaba desahogado desde la puerta de la estación:

—¡Meco... cinco minutos... de paradaaaa!

Nos arropamos con nuestra manta hasta la boca, encendimos un cigarro habano, y tendiéndonos á nuestro placer, nos dimos á pensar sobre lo que sería Meco, villa insignificante, pero célebre desde el siglo xv por su Bula del Papa Inocencio VIII.

En 1484 mandó España á Roma de Embajador á D. Íñigo Lopez de Mendoza, primer marqués de Mondéjar y segundo conde de Tendilla. A la sazón los Reyes Católicos habían intimado con el Pontífice, y su embajador tenía poderes para arreglar las cuestiones de la alta política entre ambos soberanos. Mondéjar, es fama que sirvió bien á su rey; pero también lo es que sirvió mejor al Papa, y éste agradecido á los buenos favores del embajador español, que había contribuido á apaciguar muchos tumultos y sediciones que habían ocurrido en los Estados de la Iglesia, le concedió á su solicitud una Bula para los colonos y habitantes de Tendilla, Fuente el Viejo, Mondéjar, Viana, Miralcampo y Meco, y de los cuales lugares era señor el referido marqués de Mondéjar, para que pudiesen usar de lacticios todos los viernes del año, excepto en la Cuaresma, siempre que dichos lugares estuviesen á treinta leguas del mar.

Este raro privilegio pontifical lleva la fecha del año 1487, y á pesar de los trescientos noventa y cinco años que desde entonces han pasado, subsiste, y las gentes de estas seis villas citadas, se amparan en él para sus lacticios viernales.



6. Traje para niña.

7. Traje nupcial.



166-7

*Imp. Robert et Laborde Paris. Reproduction interdite.*

*IX<sup>e</sup> Année*

EL CORREO DE LA MODA  
*Periodico ilustrado para las Señoras.*

Calle Doctor Fourquet 7 Madrid

1547



En estos recuerdos históricos se nos fué el tiempo, sin darnos cuenta de nuestro paso por la estación de la villa de Azuqueca y la próxima llegada á Guadalajara, la antigua ciudad romana citada por Antonio Pío, en su Itinerario, con el nombre de *Arriaca*, y mayormente conocida en el siglo XI por el nombre árabe de *Wadilhadjara* (que quiere decir, *rio de las piedras*), donde habian nacido los ilustres varones Mohamed ben Musa ben Yanki, y Ahmes ben Schalaf, que tanta influencia tuvieron en la política de sus tiempos, y el fecundo historiador Mohamed ben Yusuf.

Guadalajara fué ocupada por las tropas de Don Fernando I en 1060, y 25 años despues conquistada por Alfonso VI, habiendo merecido de los VII y VIII de este nombre, de Fernando III, Don Alfonso el Sabio, Don Sancho y D. Enrique IV diferentes gracias y exenciones en pago de sus muy importantes servicios.

En 1331 se le concedió el fuero de Sepúlveda, gozando de voto en Cortes, y Don Juan I las celebró en esta ciudad cuando quiso renunciar la corona en su hijo Don Enrique.

Desde los tiempos de la Reconquista, en que por el arrojó de Albar Fernandez Minaya, Guadalajara salió del poder de los árabes, hasta la época contemporánea, en que el Empecinado hizo por esta comarca prodigios de valor, Guadalajara es un pueblo que ha jugado un papel importante en la historia de la Península. De las provincias centrales que tiene España, es la que quizás reuna más recuerdos históricos en cuanto á los sucesos que se han desenvuelto en su suelo, y muy especialmente en los tiempos de la Reconquista y en los de la Edad Media.

Bajo estas impresiones quedábamos cuando el tren paró, teniendo á nuestra

diestra la estación, en que se leía en letras bien grandes: Guadalajara.

Descendimos del coche, y sin otros miramientos nos fuimos á la ciudad, como quien dice, "á probar fortuna."

NICOLÁS DIAZ Y PEREZ

(Se continuará.)

## LOS JUICIOS DEL MUNDO

NOVELA ORIGINAL

de

ANGELA GRASSI

Luisa enjugó á hurtadillas una lágrima, y depuso melancólicamente el niño en la cuna.

En aquel instante resonó ya más de cerca el rumor de muchas pisadas y el rodar de una carroza que ántes se oía.

Venían á buscarla.

Se despidió de aquellas buenas mujeres y subió al coche, subiendo detrás de ella la camarera mayor, que no la dirigió ni la más leve reprimenda.

La comitiva partió rápidamente en direccion al Pardo.

César la vió pasar, inmóvil sobre un otero cubierto de árboles, y escondido entre su follaje.

Allí permaneció toda la noche entregado á una dulce meditacion, y saboreando las inefables delicias que habia apurado durante aquellas breves horas, las más bellas y breves de su vida.

César amaba á Luisa. La amaba con aquel amor único, inmenso, reflexivo si se quiere, porque tiene por base la estimacion del objeto amado, tan distinto del ciego y tumultuoso amor que dimana de las pasiones, amor egoísta que sólo aspira al propio placer, y todo lo inmola al afán de conseguirlo.

El amor de César era un amor lleno de pureza, abnegacion y entusiasmo; un amor



8. Sombrero de terciopelo granate.



9 Y 10. TRAJES PARA PASEO.

9. Vestido de cachemir habana.

10. Vestido de cachemir verde.



11 Y 12. VESTIDOS PARA SALON.

11. Vestido de raso malva.

12. Vestido de cachemir y raso.

que se bastaba á sí mismo, y nada quería en prenda de sus tormentosos sacrificios.

Como el sol disipa las nubes, así había disipado aquel sentimiento casto y sublime, el capricho de niño que tan infeliz le había hecho algunos meses antes.

Cuando lució el alba volvió á recorrer con embriaguez el camino que había recorrido con Luisa. Sentóse en el sitio en donde ella estuvo sentada, besó las ramas que rozando su mejilla la habían obligado á inclinarse hacia él, y cortó una flor cuyo perfume había aspirado con delicia.

Le parecía oír su voz en todos los ecos de la naturaleza, ver reflejada su imagen en los arroyuelos que jugueteaban entre el musgo y en el límpido azul del cielo.

¡Oh, dulce embriaguez del amor casto é inmaterial, feliz quien te ha conocido alguna vez; desdichados, muy desdichados aquéllos que no han saboreado jamás tus inefables delicias!

## VII.

Hemos dicho que la niña había pasado á ser mujer.

Luisa contó las largas horas de aquella noche, sentada sobre su lecho, que le parecía de espinas, y combatida por mil distintos y atormentadores sentimientos.

A la cólera del día antes había sucedido una pena más desconsoladora, más aguda; antes su enojo recaía sobre otros, ahora recaía sobre sí misma, y no hay tormento mayor que escuchar una voz dentro del corazón que repite: *has hecho mal*.

Luisa lloró mucho, rezó mucho á la Virgen de las Angustias, que era su predilecta desde niña, como si presintiese las que debían amargar su vida, y cuando se presentó la camarera mayor á recibir sus órdenes, aceptó sin vacilar los servicios de la servidumbre para levantarse y hacer su tocado.

Estaba serena y grave. No parecía la misma.

Había buscado refugio en la religión, y la religión jamás niega sus consuelos á las almas atribuladas, prestándolas al mismo tiempo resignación y fortaleza.

En adelante su conducta sería austera para hacer olvidar su ligereza de la víspera, tan impropia de una persona sentada sobre el trono; para hacer imposibles peligrosas entrevistas.

Ya no habría en su cámara conciertos ni certámenes literarios.

Viviría recogida, y se daría toda á Dios, único que podría amarla y comprenderla.

Tales eran sus propósitos.

Si á pesar de la delicada y prudente conducta de César se sabía ó se sospechaba algo de lo que le había acontecido en su paseo, su ulterior conducta desvanecería las suposiciones de una meditada cita.

Estaba concluyendo de almorzar cuando la anunciaron un mensaje del rey.

El mensajero la llevaba un billetito de Luis en el que la invitaba á ir á Madrid, puesto que se aburría en el Pardo.

Casi al mismo tiempo la anunciaron que Orendayn solicitaba una corta audiencia.

Luisa caminaba de sorpresa en sorpresa.

¿Qué tendría que decirle el favorito?

Difícil hubiera sido adivinarlo.

Orendayn, conocido despues con el título tan prodigado de marqués de la Paz, había ascendido desde la humilde condición de paje de Grimaldo hasta la de consejero del rey de España. La única cualidad que le distinguía, y á la cual debía sus rápidos ascensos, era una absoluta fidelidad á la corte de San Ildefonso, cuyo representante era.

Ya dijimos que Luis y sus ministros constituían tan sólo la mampara tras la cual los reyes de San Ildefonso habían querido guardar sus planes de la vista de las naciones europeas. Pero no está en el poder de los monarcas cambiar la naturaleza del corazón humano. Los nuevos ministros, cuando hu-

bieron gustado las dulzuras del mando, sintieron pena de su degradada condición, se avergonzaron de no ser más que meros instrumentos, y desearon sacudir el yugo.

Viéndose colocados entre aquellos dos astros, el uno que se levantaba, y el otro que se ponía, no tardaron en volver uno á uno completamente la cara al sol naciente. Aparentando querer emancipar á su soberano de la que llamaban su indigna tutela, no siendo en realidad sino codicia de mayor poder, ya hacían pública la dependencia que les imponía el monarca retirado, ya procuraban encender en el corazón del joven rey el sentimiento de la soberanía.

Unas veces contestando á los clamores públicos, «más bien que acusarnos de faltas, decían, debería tenerse en cuenta que carecemos de poder.»

Otras veces se excusaban con la ciega sumisión del rey á los mandatos de su padre.

Y en efecto era así. Luis, que no conocía los negocios públicos, se fiaba naturalmente más de quien juntaba á aquel título sagrado el de su experiencia, y seguía sus instrucciones á un á despecho de sus ministros.

Trajo esta pugna de intereses personales tal desconcierto, confusión y descrédito sobre la administración, que los ministros extranjeros llegaron á dudar cerca de qué rey estaban acreditados, pues hubo ocasión en que tuvieron que dirigir sus comunicaciones á ambas cortes.

Trajo también serios conflictos. La junta, á fin de sustraerse á la influencia de Felipe y de Grimaldi, buscó medio de despojar á Orendayn de su participación en el gobierno. Restableció una costumbre de los últimos soberanos austriacos, que reducía las funciones del ministro de Estado á las de un simple amanuense de sus colegas, y consistía en repartirse entre todos los vocales sus diversos negociados, presentar en junta su parecer, y pasarlo al secretario especial para su gobierno y cumplimiento.

Llegó con la noticia de esta medida á la Granja el asombro y el terror, porque todos comprendieron su intención. El marqués de Villar exclamó al saberla:

«Adios, corte de San Ildefonso, por dichosa se puede tener, si la aseguran su comida y cena.»

Isabel, vivamente alarmada, dió orden á Orendayn de sostenerse por cualquier medio que fuese; pero el favorito había perdido completamente su influjo.

Desde que el rey había dejado de fijar su atención en Elvira Pimentel, parecía haberse tornado más grave, más reservado, rehuendo la compañía de su antiguo favorito que le impulsaba á los placeres.

No parecía ser causa de esta mudanza el deseo de reinar de hecho y no de derecho, pues mostraba la misma sumisión hacia su padre y la misma obediencia á sus mandatos: ¿cuál podía ser, pues, la que le había transformado tan brevemente de aquel modo?

En palacio, en donde se siente nacer la yerba, no se había visto nacer el amor del rey hacia Magdalena, sea porque el amor verdadero es púdico, tímido, reservado, ó que la malicia suele ver lo que no hay y no curarse de lo que existe.

El conde de Altamira supo aprovecharse oportunamente de la desgracia del favorito, y con su lenguaje poético y sentimental, aunque de cabeza y corazón vacíos de ideas y sentimientos, supo captarse la benevolencia del monarca.

Era, pues, preciso derribarlo al instante, ó darse por vencido.

—Apelad aunque sea á la reina, le había dicho Isabel. Luisa tiene talento y un carácter enérgico. Puede hacerlo todo si se la inspira y se la deja obrar.

Hé aquí el motivo que conducía á Orendayn al Real Sitio del Pardo.

Sabía que la reina acababa de recibir un mensaje de su esposo, y se propuso lo primero averiguarlo, tendiendo á la cándida joven mil hilos invisibles, en cuya intrincada red cayó bien pronto exclamando:

—¡Ay, Orendayn! Cree S. M. que me aburro aquí porque me faltan diversiones, y me invita á que vaya á Madrid; lo que me falta es: afecto, estimación. ¿No se lo dije ayer así? Supuesto que no quiere comprenderme, ¿para qué he de ir á reunirme con él?

Tomó pretexto de estas palabras Orendayn para representarle la necesidad, el deber que tenía de velar sobre su esposo y apartarle de los malos consejeros, que acaso podrían conducirle á su ruina y á la ruina de la nación.

Hablóla del marqués de Altamira y de su maléfica influencia, hasta la suplicó en nombre de Felipe que recobrase su puesto al lado de su esposo, y le defendiese contra todos.

—¿Pues quién me ha arrojado del tálamo conyugal? exclamó Luisa con ímpetu. ¿No han sido ellos? ¿qué me quieren ahora?

Me han desprestigiado, me han cubierto de ridículo, me han perseguido de todos modos. ¿Qué puedo hacer hoy, que Luis me desestima, que ni en la corte, ni en el pueblo, ni aún en Europa inspiro simpatías?

Hablaba Luisa con la yehemencia de un corazón ulcerado que rebosa de amargura; sabía Orendayn la justicia de sus quejas, pero en vez de compadecerse de aquella pobre mujer abandonada, formó de improviso un atrevido plan que podía darle magníficos resultados.

Pensó que la reina, falta de amor en la edad de las pasiones, aceptaría el del primero que fuese bastante osado para ofrecérselo; creyó, que en medio de su despecho, aceptaría el concurso del primero que se ofreciese á ayudarla á vengarse de sus mortales enemigos.

Si era bastante afortunado para conseguirlo, él haría de aquella mujer un instrumento poderoso con el cual sabría abatir á sus contrarios y tal vez imponer leyes á la misma corte de San Ildefonso.

Así exclamó con fingido asombro:

—¡No halla V. M. simpatías! ¡Oh! Dios mío, añadió en voz baja y conmovida. Disponga V. M. de mi vida, de mi sangre. ¡Derramaría hasta su última gota si fuese necesario para ahorrarnos una sola lágrima, señora!

—Dejad de ser palaciego siquiera por algunos instantes, dijo Luisa con calor; bien sabéis que estoy rodeada de enemigos, y que cuando más, hallo á mi alrededor indiferentes. Vos mismo, Orendayn, que hablais de afecto y adhesión, habeis trabajado para separarme de mi esposo.

—¡Ah! sí, lo confieso, exclamó Orendayn, asiendo la ocasión por los cabellos, y mostrando gran aturdimiento, he sido débil, no he sabido triunfar de la pasión que me abrasaba el alma... Pero ¿cómo puede existir sin celos el amor?...

Luisa quedó suspensa. No comprendía.

—El amor y la amistad, dijo por fin, creyendo haber hallado la solución de aquel extraño arranque, son como dos dedos de una misma mano: se tocan y no se confunden. El afecto que Luis profesase á su esposa, en nada hubiera perjudicado el que os profesase á vos.

Orendayn se desconcertó al oír estas palabras, pronunciadas con perfecta calma.

¿Era que la reina se burlaba de él? ¿Era que quería invitarle á que hablase con más claridad? No lo sabía. Pero la piedra estaba lanzada: era preciso ir hasta el fin.

—¡Perdonad! exclamó con fuego. Mi secreto jamás hubiera salido de mi pecho. No me lo hubiera arrancado ni aún la amenaza de una eterna condenación. Pero no he podido soportar en silencio el reproche salido de vuestros labios... Como la aparición del sol disipa las doradas nubecillas, así el amor disipa la amistad... ¡Ah!, señora, adoraba á mi soberano, es cierto; pero os ví...

(Se continuará.)

Soluciones á la charada que apareció en el número 13 de *El Correo* correspondiente al 2 de Abril, por las señoras doña Agapita Suarez Brioso, de Calatayud; doña Clotilde Sanchez, de Salvatierra; doña Lucía Castro Berges, de Tortosa, y doña Amalia Lopez y Feito, de Madrid.

RECAPACITA.

### CHARADAS.

#### I.

Un día de carnaval,  
Paseando por el Prado,  
Me encontré con *tercia prima*  
Que iba un poco disgustado,  
Preguntándole la causa  
De su triste y mal estado,  
Contestóme que un *segunda*  
Que habia en el café tomado  
Le produjo tal efecto  
Que estaba casi angustiado;  
Le dejé con su trastorno,  
Y aligerando mi paso  
Fuíme á la calle de *todo*  
Pues me estaban esperando;  
Compré una *prima dos terci*  
Y me salí disfrazado.

ANA LEON Y BUÑON.

Baeza, 23 Marzo 1883.

#### II.

Primera repetida  
Es una fruta;  
Segunda con primera  
Mucho me asusta.  
Tercera con segunda  
Célebre río,  
Una vocal la cuarta  
Solo te digo.  
El *todo* de Alemania  
Ciudad preciada  
Tanto por su gran templo  
Como por su agua.

ANA MARÍA BARRIO.

Villabazur, 25 Marzo de 1883.

Se ha repartido el primer número de LA RIQUEZA DEL HOGAR, Revista ilustrada de labores de aguja, crochet, malla, encaje inglés, bordados, flores y corte y confección de ropa blanca. Se publica los días 10, 20 y 30 de cada mes, y se suscribe en la administración, calle del Doctor Fourquet, núm. 7, Madrid, al precio de 40 rs. al año, 22 al semestre y 12 al de trimestre, y regala á los suscritores por un año dos tomos, á elegir de los que haya publicados de la *Biblioteca Enciclopédica Popular Ilustrada*, y uno á los que lo sean por seis meses.

Esta Revista es de suma utilidad á las familias, como podrá verse por el siguiente

SUMARIO.—TEXTO.—*Labores*: Explicación de los grabados, por Doña Joaquina Balmaseda.—*Corte y confección de ropa blanca*: Camisería, por D. Cesáreo Hernando.—GRABADOS DE LABORES.—1, 2 y 3, posición de las manos; 4 y 5, primeras vueltas; 6, principio de un cuadro; 7, cuadro concluido; 8, principio de entredós; 9, bordado en blanco; 10, fondo de crochet de la gorra núm. 11.—GRABADOS DE ROPA BLANCA.—Camiseta para caballero: 1, delantero; 2, espalda; 3, manga; 4, puño; 5, canesú; 6, cuello; 7, medietas de la camisa; 8, camisa plegada; 9, 10 y 11, puños y cuello.

Se ha publicado el número 132 de la utilísima *Revista Popular de Conocimientos Útiles*, única de su género en España, y que es cada vez más interesante, como puede verse por el siguiente sumario:

Lavado mecánico de la ropa. II.—Metalurgia del níquel y el cobalto en Nueva Caledonia.—Causas que influyen en la calidad de las carnes.—Nueva pólvora.—Es-maltado de hierro.—Los habitantes del mar.—Destilación del orujo de uvas.—Curación de la afonía.—Preservación de la oxidación del hierro.—La pimienta, mostaza, ajos, cebollas, kari, pimentón y otros condimentos acres.—Revestimiento del acero.—Metalización de la madera.—Aceite universal para reemplazar al aceite de linaza.—Peso de los hombres y las mujeres.—Reconocimiento de la manteca adulterada.—Premios de la Academia de Ciencias de París.—Imitación de dulces exóticos.—Lapicero-fuego.—Conocimiento general de las máquinas.—Pancastita.—Exposición de pesquería.—Eclipse de Sol.—El topo.—Principio venenoso de los hongos.—Apartado de Correos.—Amiantina ó cola incombustible.—Condiciones, propiedades y adulteraciones de la leche.—Nuevo método de purificación de los aceites.—Academia de ciencias físicas y naturales.—Bibliografía.

Se suscribe en la Administración, calle del Doctor Fourquet, 7, Madrid, al precio de 40 rs. al año, 22 al semestre y 12 al trimestre, y regala al suscriptor por un año cuatro tomos, á elegir de los publicados en la *Biblioteca Enciclopédica Popular Ilustrada*, dos al de semestre y uno al de trimestre.

### CORRESPONDENCIA.

#### ADMINISTRATIVA.

Estepona.—M. A. P.—Recibido 11 ptas. 50 céntos. para 6 meses de suscripción, desde 1.º de Abril.—Se remite el número publicado.

Gibraltar.—L. G.—Recibido el saldo de su pedido que le

dejo abonado en cuenta.—Se le remiten los números publicados.

Valladolid.—H. de R.—Tomada nota de 3 meses de suscripción, desde 1.º de Abril, para D.ª D. C.—Se remite el número publicado.

Coruña.—V. N.—Tomada nota de las cinco suscripciones que avisa, desde 1.º de Marzo y 1.º de Abril.—Se remiten los números publicados.

Cambil.—M. T. O. de G.—Recibido 21 ptas. para un año de suscripción, desde 1.º de Abril.—Se remite catálogo de obras.

Sevilla.—E. T. y Compañía.—Tomada nota de 3 meses de suscripción, desde 1.º de Abril.—Se remite el número publicado.

Belmonte.—T. B. y V.—Se remite el número que pide. Carballo.—P. G.—Recibido 6 ptas. para 3 meses de suscripción, desde 1.º de Abril, para D. E. V.—Se remite el número publicado y tomos de regalo.

Puerto de Santa María.—Viuda de C.—Tomada nota de las dos suscripciones que avisa, desde 1.º de Abril.—Se remiten los números publicados.

Puente Alamo.—A. H.—Recibido el importe de 3 meses de suscripción, desde 1.º de Abril.—Se remite el número publicado.

Sevilla.—M. F.—Recibido 6 ptas. para 3 meses de suscripción, desde 1.º de Abril.—Se remite el número publicado y un tomo de regalo.

Jaca.—B. E.—Recibido el importe de los nueve meses de suscripción que le dejo abonados en cuenta.

Coruña.—V. N.—Tomada nota de 3 meses de suscripción, desde 1.º de Abril.—Se remite el número publicado.

Zaragoza.—L. T.—Recibido 6 ptas. para 3 meses de suscripción, desde 1.º de Abril.—Se remite el número publicado y tomo de regalo.

Onedo.—J. M.—Tomada nota de 3 meses de suscripción, desde 1.º de Abril.—Se remite el número publicado y tomo de regalo.

Avilés.—I. G.—Tomada nota de 6 meses de suscripción, desde 1.º de Abril, para D.ª E. F.—Se remite el número publicado y tomos de regalo.

Santillana.—E. V.—Recibido 4 ptas. para 3 meses de suscripción, desde 1.º de Abril.—Se remite el número publicado.

Córdoba.—M. G. L.—Tomada nota de 3 meses de suscripción, desde 1.º de Abril, para D.ª E. M.—Se remite el número publicado.

Haro.—B. G.—Tomada nota de tres meses de suscripción, desde 1.º de Abril, para D. D. I.—Se remite el número publicado.

Granada.—E. S.—Recibido el importe de los patrones que se remiten.

Antequera.—D. L.—Recibido 6 ptas. para 3 meses de suscripción, desde 1.º de Abril.—Se remite el número publicado.

Castalla.—D. V.—Se le remite el número que pide.

San Sebastian.—J. L. de M.—Se remiten los 4 tomos de regalo.

Carballino.—C. A.—Recibido 6 ptas. para 3 meses de suscripción, desde 1.º de Abril.—Se remite el número publicado.

Valencia.—R. O.—Tomada nota de un año de suscripción, desde 1.º de Abril, para D.ª I. B.—Se remite el número publicado.

Sevilla.—H. de F.—Tomada nota de las dos suscripciones que avisa, desde 1.º de Abril.—Se remite el número publicado.

Figuera.—J. H.—Tomada nota de un año de suscripción, desde 1.º de Abril, para D.ª A. X.—Se remite el número publicado.

Jimena de la Frontera.—E. L.—Tomada nota de 3 meses de suscripción, desde 1.º de Abril.—Se remite el número publicado.

Cabra.—M. C.—Tomada nota de un año de suscripción, desde 1.º de Marzo, para D.ª C. S. y V. de S.—Se remiten los números publicados.

Infesto.—M. del P. R. de G.—Recibido 21 ptas. para un año de suscripción, desde 1.º de Abril.—Se remiten los números publicados y extraviados.



## A. VALLEJO

Primera casa en sillerías de última novedad.  
Exportación á todas las provincias. Pídanse tarifas de precios.

19--PUEBLA--19  
frente á San Antonio de los Portugueses)

Premiados en 20 exposiciones. **CHOCOLATES DE MATIAS LOPEZ** Premiados en 20 exposiciones

Oficinas en Madrid, Palma Alta, 8.—Gran fábrica en el Escorial  
Cafés, Tés, Sopas, Pastillas napolitanas, Bombones finísimos de chocolate y dulces de los más ricos que se elaboran en París. Inmenso y variado surtido de cajas finas á propósito para regalos, bodas y bautizos.

## Dr. GOÑI

Especialista en las vías urinarias y matriz. Montera, 5. segundo.

### VIRUELAS

Se quitan los hoyos de la cara, an-ginos, facientes y cicatrices, acreditados en miles de casos. Específicos. 40 reales. Mayor, 41, Fuencarral, 32. Se remiten en 46. Dirigirse, Dr. Abad, Pá-cífico, 13, Madrid.

### AL PÚBLICO

Se acaba de recibir un gran surtido de sillas, sillones, sofás, banquetas de piano y recibimiento en el Bazar de Sillería de madera encurvada de Thonet hermanas. Plaza del Angel, 10, Madrid.

#### SOCIEDAD GENERAL

### ANUNCIOS DE ESPAÑA

Esta Sociedad tiene el honor de anunciar al público que en sus oficinas se reciben anuncios, reclamos y hechos varios para sus periódicos de Madrid y provincias, recibiendo también para los de todos los países de Europa, de Asia, América, Oceanía, Australia y la India.

Oficinas: Calle del Príncipe, 27  
SUCURSAL EN BARCELONA  
Bajada de Cervantes, 4.

## AGUA DE SAN LORENZO

CON MARCA DE FABRICA GARANTIZADA POR EL GOBIERNO.

Cura infaliblemente las llagas y úlceras de cualquier procedencia, las heridas de todas clases, los dolores reumáticos, las contusiones, las jaquecas más rebeldes, las quemaduras y hemorragias, sujetándose para su uso al prospecto que se une á cada frasco.—Son muy repetidas las curaciones hechas con este poderoso descubrimiento, que pueden comprobarse.

Se vende por mayor en casa de D. Melchor García, Tetuan, 15, Madrid, y por menor, en las principales farmacias de la Península y Ultramar, al precio de 3 pesetas frasco.



### BAZAR DE MUEBLES

49, CARRERA DE SAN GERÓNIMO, 49

Hay en esta casa más de 200 mobiliarios; tenemos desde la modesta silla de paja hasta el mueble de más lujo; por 5.800 rs. puede amueblarse una casa con muebles de tapicería, ebanistería y cortinajes; hay sillerías de salón desde 1.100 rs; gabinetes en telas orientales, inglesas y francesas, á 1.300; muebles extranjeros con incrustaciones de nácar y bronce, jardineras, relojes, candelabros, sillones-retretes y cortinajes. Se remiten á provincias con buenos embalajes. Catálogos gratis con 100 grabados, y nota de precios.

### COMPANIA COLONIAL

Diez y ocho medallas de premio.

TRES PRIMEROS PREMIOS EN FILADELFIA

CHOCOLATES, CAFÉS, TÉS Y BOMBONES

Depósito: Mayor 18 y 20, Sucursal, Montera, 8.—Madrid

## CONSEJOS DE HIGIENE.

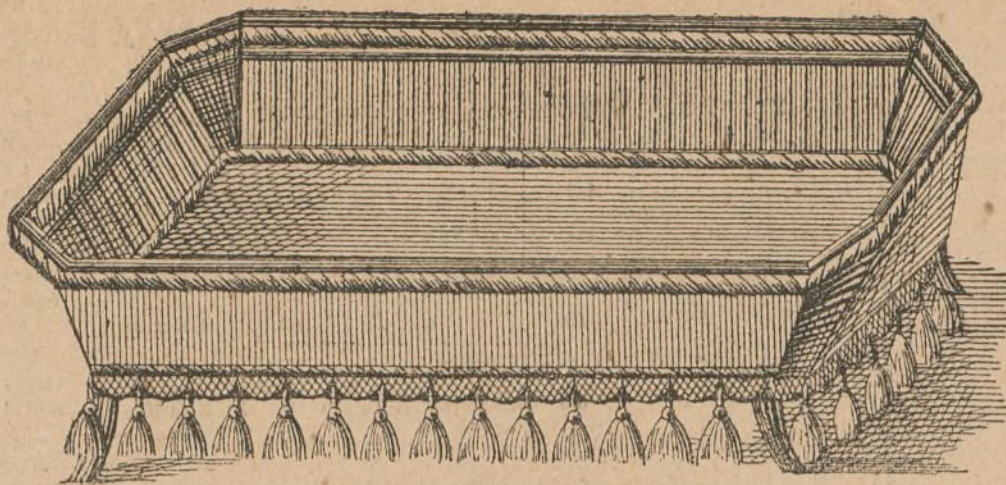
Ninguna época del año exige tantos cuidados la conservación de la salud, como la primavera, sobre todo en lo relativo á las afecciones cutáneas y á las de las vías respiratorias.

El pasar de una acera bañada por el sol á otra que esté á la sombra, el salir repentinamente de una casa, de una iglesia, de un café, en donde la temperatura sea elevada, ó sencillamente los bruscos cambios atmosféricos que se experimentan á cada hora del día, son causas suficientes para determinar una fiebre catarral, una bronquitis ó una afección á la garganta.

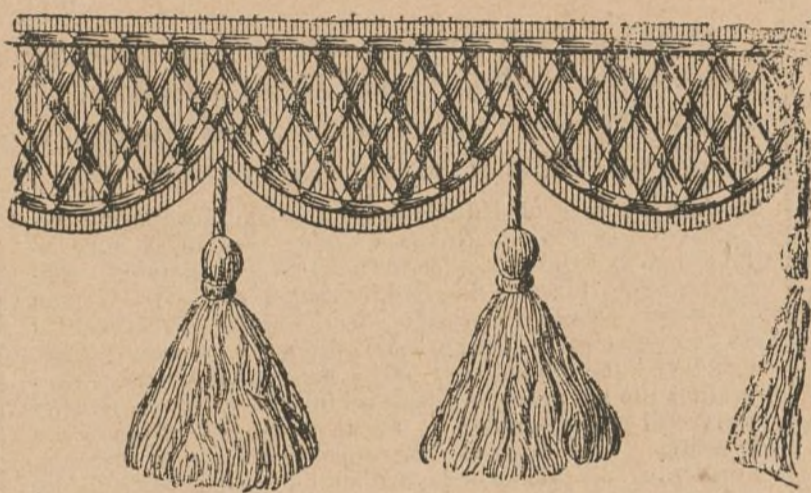
Así es preciso no prescindir del abrigo, y tomar mil precauciones para defenderse contra el pernicioso influjo del sol de primavera.

Y no es solo esto, sino que al par que cubre de flores los prados, desarrolla en nosotros el principio herpético, del cual, con raras excepciones, se halla inficionada nuestra sangre, y cuyas manifestaciones interiores son la gota, el reumatismo, la escrófula, etc., y las exteriores que afectan á la piel, las vejigas, las pústulas, las berrugas, que forman la desesperación de las mujeres.

En efecto, nada hay más desagradable que esa rubicundez enfermiza que colora las mejillas y la nariz, ó esos granos que deslucen completamente el cutis; pero hay que combatirlos con suma prudencia, porque si las herpas desalojadas de la cara se refugian en el



13. Canastilla adornada. (Véase el núm. 14.)



14. Adorno para la canastilla.



25. Abrigo para niña.

interior del cuerpo, pueden determinar graves enfermedades, y en no pocos casos la muerte.

Si se trata sólo de una ligera granulación ó un leve sonrosado, lo mejor es tener paciencia y esperar á que vengán los calores fuertes, pues la naturaleza es tan sabia, que junto al mal pone el remedio, y el copioso sudor hace expeler al cutis los humores.

Más incómodos son los furúnculos, manifestación también de los herpes, y que aparecen unos detrás de otros en número considerable, y las comezones, que tanto se exasperan con el calor del lecho y no dejan al infeliz que las padece ni un momento de reposo.

En estos casos ya es preciso combatirlos, empezando por los remedios que pudiéramos llamar puramente higiénicos.

Para esto, es bueno tomar todas las mañanas en ayunas, una tacita de infusión de achicorias silvestres, cuando empiezan á echarlas primeras hojas, ó de diente de león de los prados, comiéndolos también en ensalada.

Son buenos asimismo los berros, las acelgas, las lombardas y los rábanos, que deben formar parte por algún tiempo de todas sus comidas.

Las Sras. Suscriptoras á la 1.<sup>a</sup> y 4.<sup>a</sup> Edición recibirán el FIGURIN ILUMINADO 1.547, y las de 1.<sup>a</sup>, 2.<sup>a</sup> y 4.<sup>a</sup>, el pliego de patrones.

Editor-propietario, Gregorio Estrada.

Tip. de G. Estrada, Doctor Fourquet, 7.

Al contrario, las acederas, los espárragos y los tomates son perjudiciales, y debe proscribirlos de su mesa, como asimismo el café, el té, los licores y cualquiera otra bebida ó comida excitante.

Las purgas ligeras producen el mejor efecto, y pueden tomarse diariamente á la aparición de la primavera.

Medio vaso de agua purgante ó una cucharadita de café de sulfato de sosa en una taza de caldo de yerbas, son purgas suaves que apenas molestan.

Para combatir las manifestaciones cutáneas, aunque como acabamos de decir, es una cosa muy delicada, pueden usarse el salvado, el agua de cocción de Panamá, y el cold-cream, adicionado con precipitado blanco en la proporción de 20 centigramos por 30 gramos de pomada.

También da buen resultado la pomada ordinaria de flor de azufre.

Hay que tener sumo cuidado de no lavarse la cara con agua fría ni usar jabón, sino sencillamente con agua tibia.

Pero el mejor remedio para quien puede ponerlo por obra, son los baños sulfurosos, locionándose la cara con la misma agua del baño.

## EXPLICACION DEL FIGURIN 1 547.

FIG. 1.<sup>a</sup> Traje de paseo. — Este gracioso traje está compuesto de dos telas



16. Vestido para niña.

lisas, lisa y á cuadros. La falda de la tela lisa está plegada á grandes tablas bordadas de soutache del mismo color muy oscuro y separadas por grupos de plieguecitos estrechos. La túnica banda de la tela á cuadros puesta al través sobre el delantero se recoge atrás en abultado pouf. La chaqueta larga, plegada en los costados, abre por delante en solapas cubiertas con la tela á rayas y cierra con alamares de trencilla. Sombrero Panine de paja del color del vestido con pluma encarnada y otra clara. Baston en-tous cas de seda gris.

FIG. 2.<sup>a</sup> Traje para paseo y viaje. — El gran redingot que cubre todo el vestido ó le reemplaza, es de tela de lana á cuadritos menudos. Su forma es visita en cuanto al cuerpo. La falda forma por detrás dos especies de bulbos y se prolonga después en pliegues profundos. Una borla de pasamanería en los costados de atrás.

Por delante cierra de arriba abajo con alamares de pasamanería.

Sombrero de paja con borde cubierto de terciopelo otomano verde, y encima de la copa pluma encarnada y amarilla.



17 Y 18 TRAJES PARA JARDIN.

17. Vestido de surah y cachemir.

18. Vestido de foulard bordado.